Globethics Repository



Declaración de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres [Declaration of the International Confederation of Free Trade Unions]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Anónimo
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-10-30 05:30:17
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222897

Nueva Sociedad Nro. 15 Noviembre-Diciembre 1974, pp. 85-86

Declaración de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres

Anónimo

El 11 de septiembre de 1974 hará un año que la Junta Militar se apoderó del poder por la fuerza en Chile. El Presidente elegido constitucionalmente, Salvador Allende, murió defendiendo lo que había sido la esperanza de todo un continente: la democracia, la fraternidad y la libertad simbolizadas por Chile y el gobierno de Allende. El balance de este primer aniversario se salda para los trabajadores y el pueblo chileno por innumerables detenciones arbitrarias, ejecuciones sumarias, torturas cotidianas y una negación perpetua de los derechos humanos más fundamentales.

El movimiento sindical libre internacional se manifestó inmediatamente en defensa del pueblo chileno. Durante los últimos doce meses varias misiones sindicales se han trasladado - abierta o clandestinamente - a Chile para mantener contactos, prestar la asistencia posible y mantener vivo el espíritu del sindicalismo libre. Hemos alertado a la opinión pública mundial defendiendo la memoria del Presidente fallecido y de su gobierno contra la campaña de calumnias iniciada para justificar el golpe militar y revelando la verdad respecto de las atrocidades cometidas por la Junta. Hemos defendido, en particular, a los sindicalistas que encontraron asilo temporal en Embajadas extranjeras en Santiago y, gracias a nuestras gestiones repetidas ante las Naciones Unidas y otros organismos mundiales, hemos podido conseguir salvoconductos para muchos de ellos. Del Fondo especial para Chile al que nuestras afiliadas contribuyeron generosamente hemos podido ayudar a las víctimas de la Junta en el propio Chile, particularmente a las familias de los trabajadores asesinados o encarcelados y a los que pudieron huir al extranjero.

El movimiento sindical libre internacional no tiene por qué sonrojarse de su acción de solidaridad con el pueblo de Chile. Del mismo modo que otras fuerzas progresivas en todo el mundo. Afirmamos hoy, un año después del asesinato de Salvador Allende y de la democracia en Chile, que si la Junta Militar sigue en el poder y continúa ejerciendo la más brutal represión contra todos los que siguen simbolizando el pasado político del país, se debe al apoyo descarado del gran capital y de las multinacionales, las mismas fuerzas que sabotearon deliberadamente los esfuerzos

de Allende para reforzar la economía de Chile. Los créditos concedidos al General Pinochet, sin contrapartida política alguna que hubiese obligado a restaurar las libertades fundamentales en el país - medida por la que hemos abogado decididamente -, constituyen una clara indicación de la colusión entre el gran capital y los regímenes fascistas donde quiera que se hallen. El país en manos de los generales, los militares en manos de las multinacionales, suponen el aherrojamiento de una democracia más.

El movimiento sindical libre internacional denuncia, por otra parte, con el mismo vigor y un mayor pesar a determinados países democráticos que han aportado a la Junta chilena su apoyo financiero y, por consiguiente, político. Pero los acontecimientos de este año en Portugal y en Grecia han venido a demostrar que no hay que perder nunca del todo la esperanza y que, en definitiva, el pueblo, luchando por la libertad, puede vencer a la tiranía más firmemente establecida. Ya la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT) se ha reconstituido en la clandestinidad y puede contar con la solidaridad operante de los trabajadores del mundo libre. El penoso aniversario de los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 constituye una oportunidad para que las organizaciones sindicales libres reafirmen solemnemente que ningún trabajador del mundo libre se sentirá verdaderamente libre hasta que no se restablezcan en Chile todas las libertades cívicas, democráticas y sindicales.